

**CARTEIA, ESTUDIO DE «LA MONEDA DEL PESCADOR»**

José Luis PORTILLO SOTELO\*

Fecha de recepción: 18/07/2016

Fecha de aceptación: 21/11/2016

**Resumen**

De entre las muchas acuñaciones que la ciudad de Carteia emitió, sobresale un tipo de reverso con una tipología muy interesante e inusual por aquel entonces. Se trata de la moneda del pescador, cuya importancia radica no solo en la peculiaridad del modelo representado, sino también en la conexión que podemos observar con la temática marina y pesquera, y con la propia economía de la ciudad en consecuencia. Debemos tener en cuenta diversos factores económicos para llevar a cabo el adecuado estudio iconográfico de dicha moneda, aunque lo fundamental es comprender la arraigada conexión de Carteia con el mar, lo que hizo posible esta característica acuñación.

PALABRAS CLAVE: *Uterior-Baetica, Hispania, Carteia*, numismática, moneda del pescador

**Abstract**

Among the many mintings that the city of Carteia struck, a type of reverse stands out with a very interesting and unusual typology back then; it is about the fisherman's coin, whose importance lies not only in the peculiarity of the depicted model, but in the connection that we can observe with marine and fishing thematic, and thus, with the economy of the city. For the suitable iconographic study of this coin we should take into account several economic factors, although the essential thing is to understand the Carteia rooted connection with the sea, what made possible this unique minting.

KEYWORDS: *Uterior-Baetica, Hispania, Carteia*, numismatic, fisherman's coins

Carteia se enmarca geográficamente en la zona del estrecho de Gibraltar y la bahía de Algeciras, y fue uno de los puntos estratégico-económicos más importantes de la *Baetica*. Esto nos revela la realidad de la envergadura portuaria de la ciudad, cuyas emisiones monetales la vinculaban continuamente con el mar. La numismática carteiense nos ofrece una original acuñación como es la del «viejo pescador», solo presente en tres monedas (a las que debemos sumar dos variantes)<sup>1</sup> y todas ellas con valor de Semis. Hay que subrayar la poca frecuencia con que este tipo de modelos tan humildes se representaban además del matiz económico que alberga. Nos sustentaremos en las minuciosas y trascendentales investigaciones de Francisca Chaves para estudiar esta tipología tan característica de la ceca de Carteia<sup>2</sup>.

\* Historiador por la Universidad de Málaga. Máster de Arqueología en la Universitat de València. Desde aquí agradecemos al Dr. Alejandro Sinner por sus consejos y correcciones. Asimismo, a David Martínez Chico, compañero de clase y director de la revista, por su apoyo durante la reelaboración de este presente trabajo. E-mail: [joseluis\\_porti93@hotmail.com](mailto:joseluis_porti93@hotmail.com)

<sup>1</sup> Vid. nota 7 y 20.

<sup>2</sup> La Dra. Francisca Chaves Tristán, catedrática de la Universidad de Sevilla, fue la encargada de realizar el primer gran compendio sobre las acuñaciones hispano-romanas de la ciudad de Carteia en su obra *Las monedas hispano-romanas de Carteia*.



Fig. 1. Creación propia. Mapa del sur de la Península Ibérica con la localización de la ciudad de Carteia.

En el año 60 a.C. aproximadamente, algunos talleres monetales se reorganizaron en la Bética. Ya fuese por la estabilidad o la prosperidad económica de las que Carteia disfrutaba en ese momento, la ciudad también reorganizó sus emisiones suprimiendo las marcas de valor y recuperando el peso de las monedas<sup>3</sup>. En la temática del momento se abandonan las cabezas de Júpiter-Saturno y las proas, que formaban una iconografía típicamente romana, y fueron sustituidas por tipos ligados a la ciudad del gusto local, como cabezas torreadas, motivos marinos (tridentes, timones y el pescador) y los relacionados con Neptuno<sup>4</sup>.

Refiriéndonos ya a la moneda del pescador, la primera acuñación<sup>5</sup> cuenta con dos variantes<sup>6</sup>, en las que solo cambia parte de la leyenda del reverso<sup>7</sup>. En los anversos, es posible observar una cabeza femenina torreada a la derecha frente a la leyenda interna **CARTEIA** y un tridente tras ella. Los reversos tienen en común la imagen del pescador, con sombrero puntiagudo sentado sobre una roca, con un cesto al lado y sosteniendo una caña de cuyo sedal pende un pez<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> Chaves Tristán 1979: 98-100; Delgado 1871: 100-101.

<sup>4</sup> Dos factores marcaron el paso a la segunda época de acuñación: el primero fue la desaparición del tipo romano y el gusto por las monedas fenicias, africanas o helenísticas (se puede ver en la moneda del pescador o en la del timón); el segundo es la omisión de los nombres de los cargos de los magistrados, propios de la primera época, para sustituirlos por las siglas IIII VIR o *quattuorviris*.

Chaves Tristán 1979: 98-99; Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 261.

<sup>5</sup> N<sup>o</sup> CXXXVIII, 9 de Vives. Fig. 1.

<sup>6</sup> Según la clasificación de Chaves, estas acuñaciones se situarían aproximadamente en el 55 a.C. perteneciendo a la vigésima emisión de su clasificación de las series de Carteia. No obstante, debemos tener en cuenta la poca fiabilidad de estas dataciones, que siempre son aproximadas.

Chaves Tristán 1979: 75.

<sup>7</sup> Esta primera acuñación se corresponderá con: Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 280-281 (II.I.9<sup>a</sup> emisión-36); Villaronga 1994: 418 (51<sup>o</sup>); García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 92 (20<sup>o</sup>B-N<sup>o</sup>40); Chaves Tristán 1979: 138 (20<sup>o</sup>Ba).

Con su primera variante: Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 280-281 (II.I.9<sup>a</sup> emisión-37); Villaronga 1994: 418 (52<sup>o</sup>); García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 93 (20<sup>o</sup>B-N<sup>o</sup>41); Chaves Tristán 1979: 138 (20<sup>o</sup>Bb).

Con la segunda variante: Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 280-281 (II.I.9<sup>a</sup> emisión-38); Villaronga 1994: 418 (53<sup>o</sup>); García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 93 (20<sup>o</sup>B-N<sup>o</sup>42); Chaves Tristán 1979: 138 (20<sup>o</sup>Bc).

<sup>8</sup> Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 280-281.

La acuñación de esta moneda coincidió con una reestructuración política que unió a los *aediles*<sup>9</sup> y a los *duoviri iure dicundo*<sup>10</sup> en un colegio: los *quattuorviri*<sup>11</sup>. Podríamos enmarcar a esta reforma política en el apogeo de la figura de Cneo Pompeyo Magno, el cual acababa de triunfar en la guerra contra los piratas. Pompeyo y sus hijos habrían beneficiado a diversos puntos peninsulares mediante el importantísimo papel de las clientelas. Carteia fue uno de esos puntos, motivo por el que la ciudad podría haber decidido apoyar a la causa pompeyana. Además, también podríamos relacionar a esta unión con el triunfo de Pompeyo en el mar y con el gusto de los ciudadanos de Carteia por los temas marinos. Toda esta transformación coincidió con una reorganización de las emisiones carteienses, en las que se da más importancia a la temática marina como ya mencioné anteriormente.

Con respecto a este punto, podemos observar perfectamente en la leyenda de la primera acuñación del pescador, que se hace constar deliberadamente que los *duoviri* son los **III VIR(i) IV(re dicundo)**, una manera de indicar que poseen una magistratura con mayor poder y que son los encargados de la acuñación monetaria<sup>12</sup>.



Fig. 2. F. Chaves Tristán 1979: Lámina XI, n° 787.

A/ Cabeza femenina torreada a derecha, delante **CARTEIA**, detrás tridente. R/ Pescador en roca sosteniendo caña, **C.VIBI** delante y en la parte inferior en dos líneas **C.MINIVS/III VIR.IV**.

Un personaje aparece en las leyendas de estas tres primeras acuñaciones del pescador. Se trata de **C. Vibius**, al que ya vimos en la decimo octava emisión como edil y ahora aparece como *quattuorviri* y como *duoviri*. Sabemos que debían pasar tres años entre una magistratura y otra, por lo que es seguro que transcurrieron diez entre las emisiones decimioctava y vigésima. Esto nos lleva a deducir que podría ser él o un hijo suyo. El otro *iure dicundo* es **C. Minius**<sup>13</sup>. Es curioso que los dos *duoviri* aparecen en sendas «variantes»<sup>14</sup> con la leyenda **IV(re dicundo)** acompañando al nombre de ambos magistrados para concretar a qué tipo de magistratura pertenecían y con el objetivo de mostrar su superioridad de mando. Para Francisca Chaves, los *nomen* de origen osco de estos magistrados delatan su relación de estos con las clientelas itálicas de Pompeyo<sup>15</sup>.

<sup>9</sup> Magistratura romana que se encargaba del mantenimiento de los edificios públicos y de las fiestas públicas. Sáinz y Gómez Salcedo 2010: 79.

<sup>10</sup> Alta magistratura romana similar a la figura del cónsul republicano, pero a jurisdicción de la ciudad. Laffi 2007: 129-131.

<sup>11</sup> Melchor Gil 2013: 135-144.

<sup>12</sup> Chaves Tristán 1979: 99-100. Fig. 2.

<sup>13</sup> García-Bellido es la única autora que no pone el *praenomen*, la letra *C*, en este caso, ante el *nomen* en la leyenda y pone directamente **MINIVS/III VIR IV**. Sin embargo, los otros autores sí mencionan la aparición de ese *praenomen*. En este caso, García-Bellido estaría en un error y prueba de ello es la Fig. 1. García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 92.

<sup>14</sup> Fig. 3-4.

<sup>15</sup> Chaves Tristán 1979: 45, 48, 99-100; Amela Valverde 2003: 99-100.



Fig. 3. Classical Numismatic Group, Inc.

A/ Cabeza femenina torreada a derecha, delante **CARTEIA**, detrás tridente.  
R/ Pescador en roca sosteniendo caña, **IIII VIR** detrás, y en la parte inferior en dos líneas **C.MINI.IV/C.VIBI.IV**.



Fig. 4. Ibercoin – Subasta por correo 25 de junio de 2014.

A/ Cabeza femenina torreada a derecha, delante **CARTEIA**, detrás tridente.  
R/ Pescador en roca sosteniendo caña, **IIII VIR** delante, en la parte inferior en dos líneas **C.MINI.IV/C.VIBI.IV**.

La segunda y tercera acuñaciones<sup>16</sup> son coetáneas<sup>17</sup> y se diferencian entre sí en la orientación del pescador en el reverso (uno mira a la izquierda<sup>18</sup> y el otro a la derecha<sup>19</sup>)<sup>20</sup>. Una acuñación más tosca que las anteriores se puede contemplar en esta serie. Centrándonos en el tipo del pescador, el tridente se suprime en el anverso. Además la rudeza con que la cabeza femenina torreada con la leyenda **CARTEIA** delante es representada resulta muy característica.

En cuanto al reverso, es posible ver cambios fisonómicos evidentes, como mayor tosquedad en la figura del pescador y alteraciones con respecto a la acuñación anterior: posición de los brazos (ahora tiene uno apoyado sobre la rodilla) y sombrero (antes era cónico y ahora es de ala ancha)<sup>21</sup>.

<sup>16</sup> N<sup>o</sup> CXXIX, 3, 4 de Vives.

<sup>17</sup> Según la clasificación de Chaves, estas acuñaciones se situarían aproximadamente entre finales del siglo I a.C. y principios del I d.C., y pertenecerían a la vigesimoquinta emisión de su clasificación de las series de Carteia siempre siendo conscientes de que hablamos de fechas aproximadas. Chaves Tristán 1979: 80-81.

<sup>18</sup> Fig 5.

<sup>19</sup> Fig 6.

<sup>20</sup> La acuñación cuyo pescador mira a la izquierda se corresponde con: Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 286 (IV.A.1<sup>a</sup> emisión-47); Villaronga 1994: 420 (69°); García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 94 (28°A-N°54); Chaves Tristán 1979: 150-151 (28°A); Burnett 2005: 85 (120°).

En cuanto a la que mira hacia la derecha: Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 286 (IV.B.2<sup>a</sup> emisión-48); Villaronga 1994: 420 (70°); García-Bellido y Blázquez Cerrato 2001: 94 (28°B-N°55); Chaves Tristán 1979: 151 (28°B); Burnett 2005: 85 (121°).

<sup>21</sup> Chaves Tristán 1979: 80-81; Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 286-287.





Fig. 5. Jean Elsen & ses Fils S.A. – auction 106, 11 septiembre 2010.

A/ Cabeza femenina torreada a derecha, delante **CARTEIA**.

R/ Pescador a izquierda en roca sosteniendo caña; delante del pescador **D**, y detrás **D**.



Fig. 6. Colección privada.

A/ Cabeza femenina torreada a derecha, delante **CARTEIA**.

R/ Pescadora derecha en roca sosteniendo caña; delante del pescador **D**, y detrás **D**.

La leyenda **D**(ecreto) aparece en el reverso delante del pescador y **D**(ecurionum) detrás del mismo, reflejando el poder ascendente del Senado local y de los decuriones en detrimento de los magistrados, protagonistas de la anterior acuñación del pescador. Estos últimos desaparecen de las leyendas, así como el título IIII VIR (refiriéndose a la unión de los dos *quattuorviri aediles* y los *quattuorviri iure dicundo*, como ya vimos anteriormente) y se limitan a la fórmula **D.D**<sup>22</sup>.

Las acuñaciones del «viejo pescador» siempre aparecen asociadas con la cabeza femenina torreada en su anverso pese a que algunas tengan mayor tosquedad y el tridente —que se encontraba detrás de dicha cabeza— aparezca, o no, en otras. La sustitución de las cabezas de Júpiter-Saturno por la femenina torreada es fruto de la influencia de las monedas griega y norteafricana, que llegaron a Carteia cuando, como ya comentamos anteriormente, las emisiones monetales se reorganizaron en el año 60 a.C.

La cabeza femenina torreada representa a la Tyche de la ciudad, cuyo origen se puede ver en las ciudades griegas y que se identifica con la latinizada Fortuna<sup>23</sup> o con

<sup>22</sup> Tanto Delgado como posteriormente Beltrán buscan las causas de este cambio en la guerra civil que enfrentaría a Pompeyo con César. Debemos tener en cuenta que la ciudad estuvo en un principio bajo influencia pompeyana y que después tornó a ser cesariana. Según los autores, eso sería un factor fundamental para entender el cambio de Gobierno de la ciudad. Como prueba de este cambio administrativo, es posible observar la tendencia a encontrar las siglas **D. D.** (*Decurionum Decreto*) normalmente precedidas por **EX** refiriéndose a que la ciudad era regida por un Senado. La aparición cada vez más frecuente de estas siglas en las monedas evidencia un creciente poder del *ordo decurionum* y demuestra que los magistrados iban perdiendo importancia y autoridad en favor del Senado, encargado en esos momentos de proponer la amonedación. Fig. 5-6. Chaves Tristán 1979: 38-40, 102; Sáez Bolaño y Blanco Villero 1996: 262; Beltrán Martínez 1950: 382; Delgado y Hernández 1871: 102, 104.

<sup>23</sup> Moreno Pulido 2009: 297; Christoph Ackermann 1997: 115-117, 122-123.

«la Casualidad divinizada y personificada por una divinidad femenina»<sup>24</sup>. P. Grimal señala que cada ciudad tenía su propia Fortuna o Tyche, «que se representa coronada de torres a la manera de las divinidades poliadas»<sup>25</sup>.

Antonio Delgado identifica a este tipo con la representación de Cibele<sup>26</sup>, que también solía representarse de esta forma<sup>27</sup>, aunque en la actualidad dicha deidad se descarta totalmente pese a que nos recuerde, iconográficamente hablando, a la cabeza torreada<sup>28</sup>.

La Tyche es la representación de la propia ciudad de Carteia con las murallas de la urbe<sup>29</sup>. Además, hay en este tipo una reiterada conexión con el mundo marino<sup>30</sup> (tipos como el timón, Neptuno de pie, el tridente, el delfín o el que nos atañe, el pescador, la acompañan en los reversos) ofreciéndonos una «especial vinculación de la ciudad marítima con Neptuno<sup>31</sup>». «Así, Carteia pretendió proyectar una imagen de sí misma como colonia del dios del mar, y por eso remite continuamente a tipos marítimos en su amonedación»<sup>32</sup>. Debemos tener en cuenta que algunas genealogías sostienen que esta deidad era hija de Océano y Tetis, por lo que su vinculación con el mar sería incuestionable<sup>33</sup>.



Fig. 7. Página web Wildwinds.  
Sidon (Phoenicia). A/ Tyche a derecha.  
R/ Astarté de pie sobre galera con timón en las manos.

M. P. García-Bellido indica que la Tyche «debe de ser la imagen de Tanit/Caelestis con antecedentes iconográficos en monedas hispano-cartaginesas»<sup>34</sup>. Como punto de partida, la autora afirma que la práctica totalidad de la iconografía de Ulterior es de origen fenicio-púnico<sup>35</sup>. La adoración a Dea Caelestis surgió del sincretismo de la diosa fenopúnica Astarté-Tanit, cuya *interpretatio* romana<sup>36</sup> —es decir, Caelestis— perdió las facultades con las que inicialmente contaba Astarté-Tanit<sup>37</sup> para desmembrarse en una serie de divinidades y alegorías, entre las que se encuentra

<sup>24</sup> Grimal 2008: 518.

<sup>25</sup> Grimal 2008: 518; Christoph Ackermann 1992: 514-524; Ackermann 1997a: 84, 89, 91, 97.

<sup>26</sup> Delgado 1871: 101.

<sup>27</sup> Grimal 2008: 100. Se observa en acuñaciones de la familia Crassipes, por ejemplo. Fig. 8.

<sup>28</sup> Moreno Pulido 2011: 417.

<sup>29</sup> Chaves Tristán 1979: 29; Amela Valverde 2014: 96.

<sup>30</sup> Chaves Tristán 1979: 29; Moreno Pulido 2009: 417; Amela Valverde 2014: 96.

<sup>31</sup> Chaves Tristán 1979: 29

<sup>32</sup> Moreno Pulido 2011: 417.

<sup>33</sup> Moreno Pulido 2009: 297.

<sup>34</sup> García-Bellido - Blázquez Cerrato 2001: 87.

<sup>35</sup> García-Bellido 1991: 40.

<sup>36</sup> Wissowa 1916-1919: 1-49.

<sup>37</sup> Según García-Bellido 2009: 373 «la faceta protectora-triunfadora de Tanit luego se identificará con una Tyche-Nike».

Fortuna o Tyche<sup>38</sup>. Por ello, la autora repara en los antecedentes iconográficos de estas deidades fenicio-púnicas<sup>39</sup> y de la romana Caelestis.

Este tipo gozó de un gran éxito en las amonedaciones greco-helenistas<sup>40</sup> y norteafricanas, mientras que Carteia fue la única ceca que la empleó en Hispania<sup>41</sup>. Para F. Chaves, el estilo de este tipo es de una clara influencia romana<sup>42</sup> que nos habla de un denario de M. Plaetorio Cestiano<sup>43</sup> cuyo tipo es similar a la cabeza torreada carteiense con «sus tres altas torres rematadas por tres almenas y los macizos espacios intermedios que siguen la misma traza en ambas acuñaciones»<sup>44</sup>. La autora también menciona a otro denario que parece estilísticamente al tipo de Carteia, pero destaca por «poner de moda la corona torreada»<sup>45</sup>. Se trata de uno de P. Furio Crassipes<sup>46</sup> en la que se representa a Cibeles con la cabeza torreada<sup>47</sup>. Finalmente, E. Moreno Pulido<sup>48</sup> señala que este tipo triunfará en las amonedaciones de la familia Plautia<sup>49</sup>.



Fig. 8. Bertolami Fine Arts - ACR Auctions, 32, Lot 587.

A/ Cibeles con cabeza torreada. AED CVR.

R/ Silla Curul, inscrito P. FOVRIVS. En exergo CRASSIPES.

Fijándonos en la representación del pescador, vemos de forma clara que está practicando una pesca sencilla, con caña, y en busca de su sustento diario, y que por lo tanto, es una pesca que carece de red, con la que si se obtenían grandes cantidades de pescado, y que era uno de los pilares económicos fundamentales de la ciudad. Es una pesca humilde, típica de la clase popular y no se quiere hacer alarde de la riqueza marítima, sino homenajear u honrar a las gentes de dicha clase. Esta imagen del pescador muestra un hecho de la vida cotidiana de la urbe, algo nada usual, y se trataría

<sup>38</sup> García-Bellido 2009: 373; Marín Martínez 2011: 581-582.

<sup>39</sup> Tenemos antecedentes iconográficos en la ciudad de Sidon (Phoenicia) con la Tyche y el timón demostrando la vinculación de la cabeza femenina torreada con el mar. También tenemos numerosos ejemplos en los que aparece acompañada en el reverso por la diosa Astarté. Fig. 7.

<sup>40</sup> Como un tetradracma de Esmirna (Jonia), otro de Adana en Cilicia. De Antioquia (Siria) o de Ascalón, y así numerosos ejemplos más. Imhoof-Blumer 1883: 296-297, 348, 366; Vico Belmonte 2005: 142.

<sup>41</sup> Moreno Pulido 2009: 297.

<sup>42</sup> Chaves Tristán 1979: 29.

<sup>43</sup> Vives y Escudero 1924: 19. H.A. Seaby 1967: 73.

<sup>44</sup> Chaves Tristán 1979: 29.

<sup>45</sup> Chaves Tristán 1979: 29.

<sup>46</sup> Seaby 1967: 51. Fig. 8.

<sup>47</sup> Como ya mencionamos anteriormente, el tipo de Cibeles se representará de forma similar al de la Tyche, de ahí el error en el que Antonio Delgado incurrió al confundir a ambos tipos. Moreno Pulido 2009: 297; Delgado 1871: 101. Fig. 8.

<sup>48</sup> Moreno Pulido 2011: 417.

<sup>49</sup> La vemos también en la familia Aemilia y Caecilia. Seaby 1967: 11-12, 61, 75.

de un caso único en la iconografía monetaria antigua<sup>50</sup>, así, no podemos dejar de admirar la gran originalidad de este tipo, así como su enorme personalidad, de ahí la magnitud de su importancia.<sup>51</sup>

También es menester mencionar el carácter lúdico de esta actividad, siendo uno de las más conocidas de la ciudad, y como señala E. Moreno Pulido, que probablemente fuera muy practicada por las elites de la misma<sup>52</sup>.

Este modelo artístico es significativo, pues mientras en otras ciudades como Gades, Abdera, Seks, etc. se representan atunes<sup>53</sup> para hacer ostentación y alardear de las grandes cantidades de pescado capturadas<sup>54</sup>, en Carteia surge el modelo del viejo pescador para mostrar el medio de subsistencia humilde y modesto de la mayoría de los ciudadanos<sup>55</sup>.

Podemos entender la continua conexión de Carteia con el mar desde el punto de vista económico. Se trataba de un centro pesquero y de salazones<sup>56</sup> además de un lugar estratégico para controlar el estrecho de Gibraltar con el puerto más importante de la zona<sup>57</sup>. En cuanto a la tipología, es normal la continua aparición de elementos marinos dada dicha actividad pesquera. Teniendo en cuenta esto, podemos entender la representación de delfines, proas y timones en los reversos. No obstante, la imagen del «viejo pescador» —cuya modestia se ve reflejada en la falta de medios que le permitirían pescar en alta mar— es un caso insólito<sup>58</sup>.

«No hay ninguna duda de la originalidad del tipo»<sup>59</sup>. No es usual ver representado a un tipo así en las amonedaciones clásicas, y la imagen del pescador con caña va a ser «una creación característica del mundo helenístico»<sup>60</sup>. Así pues, es común observar a pescadores realizando su oficio representados en relieves o mosaicos de la antigüedad, pero no en monedas, de ahí la importancia que tiene el tipo de Carteia.

---

<sup>50</sup> Es menester aclarar que sí tenemos otras acuñaciones con la presencia del pescador, no obstante en estas amonedaciones el tipo aparece vinculado a alguna deidad, por lo que la escena se convierte en mitológica y no refleja la vida cotidiana, como si vemos en la moneda que estamos tratando. Como ejemplo tenemos algunas acuñaciones de Tarsos, en la isla de Sicilia, de Alejandro Severo, de Gordiano III o de Trajano Decio. En los reversos de ambas monedas vemos a Perseo frente al pescador Dictis, por lo que no cabe duda de lo mitológico de esta escena. Tahberer 2004: 5.

<sup>51</sup> Amela Valverde 2014: 96.

<sup>52</sup> Moreno Pulido 2011: 417.

<sup>53</sup> Vemos como la numismática está supeditada a la economía de la ciudad (también a lo religioso, prueba de ello es la presencia de Melkart en los anversos de las acuñaciones gaditanas, que la vinculan con el conocido Templo de Hércules Gaditano), lo que justifica este tipo de acuñaciones como la del atún. Chaves Tristán 2007: 215-216.

<sup>54</sup> Chaves Tristán 2007: 216.

<sup>55</sup> Para apoyar esta hipótesis es necesario ver la gran cantidad de estudios relativos a restos ictiofaunicos y malacológicos, así como la importancia de la industria salazonera de la ciudad, lo que nos hace percibir la importancia de la pesca como pilar económico de la ciudad; esto nos permite vislumbrar que para los habitantes de la ciudad, el pescado, sería un sustento significativo para su alimentación diaria. García Vargas – Bernal Cassasola 2009: 133-362. García Pantoja – Expósito Álvarez – Moncayo Montero 2009: 253-267.

Moreno Pulido 2009: 298-299.

<sup>56</sup> Chaves Tristán 1979: 34.

<sup>57</sup> Como nos afirma Chaves Tristán, “las pesquerías y puertos de la zona del Estrecho de Gibraltar, según los hallazgos que conocemos, se abastecían fundamentalmente de la moneda producida por la importante ciudad y ceca de la zona, Carteia”. Por lo que no solo es centro económico basado en la industria pesquera y salazonera, sino que además, y como consecuencia de esto, centro monetario de la zona. Chaves Tristán 2007: 221; Blánquez Pérez - Roldán Gómez 2000:138-139.

<sup>58</sup> Amela Valverde 2014: 93, 95; Chaves Tristán 1979: 34.

<sup>59</sup> Chaves Tristán 1979: 29.

<sup>60</sup> Chaves Tristán 1979: 29.





Fig. 9. Paul Getty Museum images.  
Lucerna de terracota con escena de pesca  
en el puerto de Alejandría.

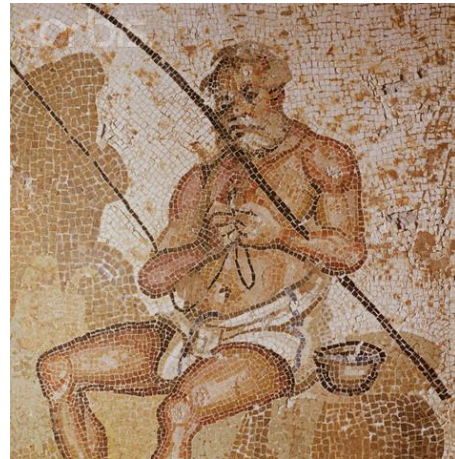


Fig. 10. Página Web Livius.org  
Detalle del mosaico del pescador de la  
Villa del Nilo en Leptis Magna.

En efecto, el tipo del pescador es muy habitual en la época clásica (no en monedas), y como ejemplo de ello tenemos un lucerna romana en la cual se representa el puerto de Alejandría<sup>61</sup>, aunque no tiene paralelismo alguno con el tipo carteiense. Pescadores sentados sobre una piedra y con cesto a su lado, al estilo carteiense, pueden contemplarse, por ejemplo, en tres mosaicos romanos; uno de ellos, de Leptis Magna<sup>62</sup>, y los otros dos se exhiben en el Museo Nacional del Bardo (Túnez)<sup>63</sup>; en estos mosaicos vemos estilos propios del siglo II-III d.C., lo que evidentemente nos aleja de la moneda que estamos estudiando, así pues, aunque el estilo sea diferente, vemos un tipo con características similares al de Carteia (sombrero de ala ancha, cesta a su lado y caña con hilo, del que en ocasiones pende un pez).

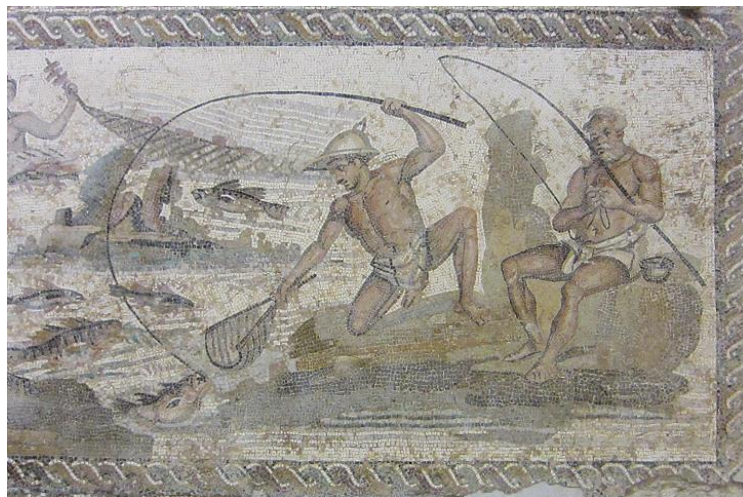


Fig. 11. Página web romearthlover.tripod.com.  
Mosaico escena de pesca en Cartago (Museo Nacional del Bardo, Túnez).

<sup>61</sup> Esta terracota data aproximadamente entre el 175-230 d.C, y procede del norte de África, de Túnez. J. Paul Getty Museum Collection. Fig. 9.

<sup>62</sup> Mosaico del siglo II d.C., pertenece a la llamada villa del Nilo en Leptis Magna (Libia). Blázquez Martínez 1982: 36-38 nos habla de él y, además, hace una recopilación de los peces representados en mosaicos. Fig 10.

<sup>63</sup> Blázquez Martínez 1989: 43 nos hablará de este mosaico haciendo principalmente alusión a las sandalias. Fig. 11-12.

Continuando con los paralelismos tipológicos, nos trasladamos a un relieve de bronce de los Museos Capitolinos (Roma), donde se representa exactamente al mismo pescador que en Carteia<sup>64</sup>. También encontraremos en Pompeya un mosaico de un *pescatore seduto en la casa della seconda fontana*<sup>65</sup>.



Fig. 12. Página web fotoaleph.com  
Mosaico escena de pesca en Cartago  
(Museo Nacional del Bardo, Túnez).

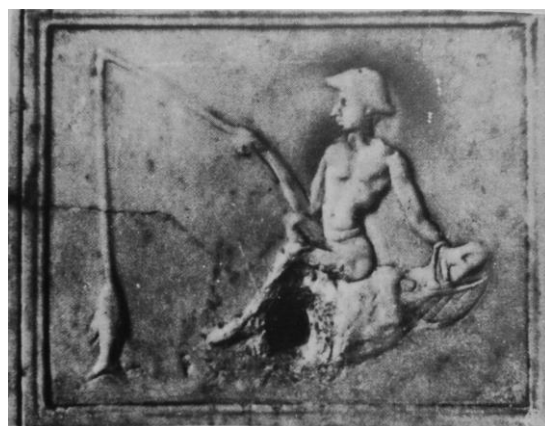


Fig. 13. F. Chaves Tristán 1979: Lámina  
XVI. Relieve en bronce de pescador,  
similar al tipo carteiense (Museo de los  
Conservadores, Roma).

La fuente Ricola de Pompeya, actualmente conservada en el Museo Borbónico<sup>66</sup>, muestra la escultura en bronce de un pescador. Esta escultura, según Ravara, representaría a Mercurio, y basa tal afirmación principalmente en el sombrero de ala ancha, uno de sus atributos más significativos. Esta deidad, además, guardará relación con el comercio y la navegación, actividades prósperas y muy practicadas en Carteia de las cuales fue protector. También veremos a este tipo de Mercurio en algunos anversos de la ceca carteiense. Esta relación del «viejo pescador» con Mercurio nos puede aproximar algo más a la teoría de Antonio Delgado, el cual veía en esta representación una posible relación con un mito local que hoy día estaría olvidado<sup>67</sup>.

Pese a lo insólito del tipo que estamos presentado tenemos otro ejemplo en un plato —del que tenemos poca información, procedente del este del Mediterráneo y datado alrededor de 500/600 d.C.— que nos muestra un tipo similar al de Carteia,

<sup>64</sup> Chaves Tristán 1979: Lámina XVI. También otros pescadores, aunque no tan parecidos al de Carteia como el anteriormente mencionado, pero con cesta y caña (no se suele conservar). Fig. 13. Stuart Jones 1968: 144; Stuart Jones 1968a: 50; Stewart 2014: 234, 235.

<sup>65</sup> Maiuri 1965: 348.

<sup>66</sup> Ravara Montebelli 2009: 43, 51-52.

<sup>67</sup> Delgado 1871: 102-103.



aunque no tan tosco. Se trata de una representación más recargada, pero más refinada y con mayor detalle<sup>68</sup>.

Así pues, vemos una gran cantidad de representaciones de la figura del pescador, siguiendo los esquemas del de Carteia, pero todos de época más tardía, lo que nos puede hacer suponer que el «viejo pescador» (con el sombrero de ala ancha, sentado en una roca, cesta a su lado y caña con hilo, del que pende un pez), es la primera representación de este tipo de la que tenemos constancia.



*Fig. 14. Paul Getty Museum images.  
Plato procedente del este del Mediterráneo del 500/600 d.C.*

Es necesario vincular a este peculiar tipo con el auge de la ciudad de Carteia y su relación con Pompeyo. Se debe tener en cuenta que para la primera serie del pescador la influencia sobre la ciudad era aún pompeyana, mientras que para la segunda era ya cesariana. Este hecho histórico podríamos relacionarlo con la tipología de las monedas, y veríamos como va aumentando la tosquedad en muchas de las acuñaciones carteienses, como será en el caso del pescador; no obstante, afirmar la crisis de la ciudad apoyándonos en esto sería decir demasiado, pues la tosquedad de algunas de sus producciones (todos semis) no es base suficiente para tal afirmación. Lo que si respalda la crisis de Carteia tras la caída de Pompeyo es el declive económico de la ciudad, pues vemos como va desapareciendo del mapa comercial poco a poco, y perdiendo la hegemonía con la que contaba anteriormente; otro factor que explicaría esta situación es la completa romanización de la península, lo que provocó el afloramiento de gran cantidad de ciudades que despojaron a Carteia de la supremacía con la que había contado en períodos anteriores.

Centrándonos en las amonedaciones, y como ya dijimos anteriormente, resulta notorio que, a partir del 60 a.C. aproximadamente, se abrió un periodo en que los tipos eran de influencia fenicio-púnica frente a los romanos de épocas anteriores. Esto quizá fue provocado por la hegemonía económica que vivía la ciudad, que le permitió «relajarse» y acuñar tipos del gusto de los habitantes de Carteia. Finalmente, tampoco debemos obviar que la influencia pompeyana en esos primeros momentos fomentó la acuñación de estos tipos.

<sup>68</sup> Se encuentra en la villa Getty, centro ocupado principalmente en el arte y la cultura de la antigua Grecia, en Malibú. Se tiene poca información de este ejemplar tan «único» y solo se tienen datos estimados. J. Paul Getty Museum Collection. Fig. 14.

**Bibliografía**

- AMELA VALVERDE, L. (2003): *Las clientelas de Cneo Pompeyo Magno en Hispania*. Universitat de Barcelona, Barcelona.
- AMELA VALVERDE, L. (2014): “Sobre amonedaciones en tiempos de guerra. El caso de Carteia”. *Acta Numismática*, 44, pp. 93-108.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. (1950): *Curso de numismática, Tomo I: numismática antigua, clásica y de España*. Universidad de Zaragoza, Cartagena.
- BLÁZQUEZ PÉREZ, J. M. (1982): *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia: Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca, Corpus de mosaicos de España: fascículo V*. CSIC, Madrid.
- BLÁZQUEZ PÉREZ, J. M., LÓPEZ MONTEAGUDO, G., NEIRA JIMÉNEZ, M. L. y SAN NICOLÁS PEDRAZ, M.P. (1989): *Mosaicos romanos Lérida y Albacete, Corpus de mosaicos de España: fascículo VIII*. CSIC, Madrid.
- BLÁZQUEZ PÉREZ, J. M., ROLDÁN GÓMEZ, L. y BENDALA GALÁN, M. (2000). “La ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) en época púnica”, en *Estudios Orientales, II Congreso Internacional del Mundo Púnico*, Cartagena, pp. 137-155.
- BURNETT, A., AMANDRY, M. y RIPOLLÉS, P.P. (2005): *Roman Provincial Coinage, Volume I: from the death of Caesar to the death of Vitellius*. British Museum Press & Bibliothèque Nationale, London-Paris.
- CHAVES TRISTÁN, F. (1979): *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*. Cymys, Barcelona.
- CHAVES TRISTÁN, F. (2007): “Origen, uso y función de la moneda en la sociedad hispana: siglos IV-I a.C.” en G. Mouchante *et al.* (eds.). *Lilen Amicorum Tony Hackens*. Louvain-la-Neuve, pp. 213-222.
- CHRISTOPH ACKERMANN, H. & BOARDMAN, J. (1992): *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC), VI, 1: Kentauroi et kentaundes-Oiax*. Artemis Verlag Zürich und Munchen, Zurich.
- CHRISTOPH ACKERMANN, H. & BOARDMAN, J. (1997): *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC), VIII, 1: Thespiades-Zodiacus*. Artemis Verlag Zürich und Munchen, Zurich.
- CHRISTOPH ACKERMANN, H. & BOARDMAN, J. (1997a): *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae (LIMC), VII, 2: Thespiades-Zodiacus*. Artemis Verlag Zürich und Munchen, Zurich.
- DELGADO Y HERNÁNDEZ, A. (1871): *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España, Tomo I*. Antonio Izquierdo y García, Sevilla.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. (1991): “Las regiones orientales en la Península Ibérica: documentos numismáticos I”, *Archivo Español de Arqueología*, 64, pp. 37-81.
- GARCÍA-BELLIDO, M. P. y BLÁZQUEZ CERRATO, C. (2001): *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*. CSIC, Madrid.
- GARCÍA PANTOJA, M. E., EXPÓSITO ÁLVAREZ, J. A., MONCAYO MONTERO, F. J. (2009): “El barrio industrial salazonero de Carteia. Primera aproximación al estado de las excavaciones de 2007”. *Almoira: revista de estudio campogibraltareros*, 39, pp. 253-267.
- GARCÍA VARGAS, E., BERNAL CASSASOLA, D. (2009): “Roma y la producción de *garum* y *salsamenta* en la costa meridional de Hispania. Estado actual de la investigación” en D. Bernal Cassasola (ed.). *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar, de la Prehistoria al fin del mundo antiguo*. Universidad de Cádiz, pp. 133-362.



- GRIMAL, P. (2008): *Diccionario de mitología griega y romana*. Paidós, Barcelona.
- IMHOOF-BLUMER, F. (1883): *Monnaies grecques*. Académie Royale Néerlandaise des Sciences, Amsterdam.
- LAFFI, U. (2007): *Colonie e municipi nello stato Romano*. Edizioni di Storia e Letteratura, Roma.
- MAIURI, A. (1965): “Pompei” en R. Bianchi Bandinelli (ed.), *Enciclopedia dell’Arte Antica classica e orientale: Vol. VI, Pec-Saq*. Instituto della Enciclopedia italiana, Rome.
- MARÍN MARTÍNEZ, A. P. (1984): “Iconografía sagrada fenicio-púnica en las monedas hispanas (siglos III al II a.C.)”. *El Futuro del Pasado*, 2, pp. 579-600.
- MELCHOR GIL, E. (2013): “*Quattorviri y aediles* en los municipios de constitución cuatorviral a fines de la República y en época altoimperial”. *Rivista Storica dell’Antichità*, 43, pp. 133-152.
- MORENO PULIDO, E. (2009): “La iconografía marítima en la moneda de la Ulterior-Baetica costera”. *Anales de arqueología cordobesa*, 20, pp. 279-304.
- MORENO PULIDO, E. (2011): “Carteia y el mar. Iconografía monetaria en la moneda antigua del círculo del estrecho”, en A. Morgado García y J. J. Rodríguez Moreno (eds.). *Iconografía y sociedad en el Mediterráneo antiguo*. Signifer libros, Madrid-Salamanca, pp. 411-421.
- RAVARA MONTEBELLI, C. (2014): *Halieutica. Pescatori nel mondo antico*. Bookstones, Pesaro.
- SÁEZ BOLAÑO, José A. y BLANCO VILLERO, José M. (1996): *Las monedas de la Bética Romana. Vol. I, Conventus Gaditanus*. Numismática Ávila, San Fernando.
- SÁINZ Y GÓMEZ SALCEDO, J. M. (2010): “El estado romano. Sistema político y jurídico” en *Revista multidisciplinaria*, 6, pp. 72-86.
- SEABY, H. A. (1967): *Roman Silver Coins, Vol I: Republic-Augustus*. B.A. Seaby Ltd., London.
- STEWART, A. (2014): *A catalogue of the Ancient Sculptures preserved in the municipal collections of Rome: The Sculptures of the Palazzo dei Conservatori*. The British School at Rome, Rome.
- TAHBERER, B. (2004): “Apolo Lykeios in ancient Tarsos numismatics”, *The Celator*, 18.
- VICO BELMONTE, A. (2005): *Monedas griegas*. Real Academia de la Historia, Madrid.
- VILLARONGA I GARRIGA, L. (1994): *Corpus Nummorum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. José A. Herrero, Madrid.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1924): *La Moneda Hispánica: Tomo IV*. Reus, Madrid.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1980): *La Moneda Hispánica, Tomo II: láminas*. Juan R. Cayón, Madrid.
- WISSOWA, G. (1916-1919): “*Interpretatio Romana. Römische Götter im Barbarenlande*”. *Archiv für Religionswissenschaft*, 19, pp. 1-49.